



# Otra liga de la investigación

**H**ACE YA una década que se constituyó el Instituto de Investigación Biomédica Sant Pau (IIB Sant Pau). En 2011, el Instituto recibió la acreditación por parte del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) como Instituto de Investigación Sanitaria, y en el 2016, ya como institución consolidada ha recibido la reacreditación.

Nuestro instituto está formado por la Fundació Institut de Recerca del Hospital de Sant Pau (entidad que coordina el IIB Sant Pau), el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, la Fundació Privada Hospital de Sant Pau, la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), la Fundació Puigvert (dedicada a la Urología y a la Nefrología), el Banc de Sang i Teixits de Barcelona, el EAP Sardenya (Equipo de Atención Primaria con líneas de investigación en este área), el Centre Cochrane Iberoamericà (metanálisis y epidemiología) y la Agencia de Salut Pública de Barcelona.

Durante estos años, las instituciones que formamos parte del IIB Sant Pau hemos vivido un crecimiento continuo de la actividad científica, un incremento de los recursos, de los proyectos que obtienen los investigadores pero, sobre todo, hemos asistido a un cambio en la dinámica de investigación que se forma alrededor de un hospital. Los institutos de investigación sanitarios tienen una visión muy traslacional de la investigación. Es decir, no se trata solo de conseguir más recursos básicos o de tener laboratorios mejor implementados, sino también de que los propios clínicos cuenten con el apoyo de grupos investigadores básicos y que, a su vez, constituyan grupos entre ellos en los que planteen interrogantes. Son preguntas clínicas para trasladar al laboratorio, donde se resolverán y volverán a la asistencia con las debidas respuestas.

La gran aportación del Instituto ha sido reunir a todos los grupos de investigación del Hospital de Sant Pau con los grupos de investigación de otras entidades para generar una idea nueva de lo que es el trabajo cooperativo dentro del propio instituto de investigación. Además, nos ha permitido constituir plataformas de servicios científico-técnicos: una serie de estructuras necesarias para que los propios investigadores posean recursos experimentales compartidos que, en general, son costosos pero que pueden asumirse gracias a los ingresos del Instituto.

En estos años de andadura, ser un instituto acreditado nos

ha permitido jugar “en otra liga” de la investigación dentro del territorio español: la liga de los institutos acreditados. Y esto es así, porque el Instituto de Salud Carlos III, dependiente del Ministerio de Ciencia y órgano acreditador de los institutos de investigación sanitaria, posee programas específicos de apoyo preferente a estos institutos, a los que no tienen acceso otros organismos de investigación.

Para los hospitales implicados, el Instituto supone una gran apuesta hacia la posibilidad de que su asistencia de calidad se complemente con una visión investigadora que sirva también para atraer talento.

En términos generales, ser un instituto acreditado supone una gran ventaja, pero mantenerse dentro de las condiciones que lo facultan representa también un gran compromiso. En un

corto plazo de tiempo está previsto que cambie el sistema de reacreditación de los institutos, lo que nos va a obligar a estar continuamente vigilantes del progreso científico de nuestros grupos, así como de la calidad con la que transmitimos a la sociedad las actividades que desarrollan. Se trata de dejar claro que la investigación en el ámbito hospitalario es una investigación que tiene una causa concreta en beneficio de la asistencia clínica, a corto y medio plazo.

Pienso que la acreditación como instituto de investigación sanitaria supone un impulso importante del que se van a beneficiar la Clínica Universidad de Navarra y el Complejo Hospitalario de Navarra. Ambos van a contar con una base suficiente de grupos de investigación como para tener una masa crítica de científicos que seguramente se desarrollará y renovará para convertir al IdiSNA en un instituto que competirá con otros para obtener proyectos de investigación, tanto en el ámbito privado como en el público.

La alianza que supone integrar un instituto de investigación sanitaria tiene que servir para promover realmente la cooperación entre los grupos investigadores de las diferentes entidades. En definitiva, el instituto tiene que tener cooperativamente una vida propia y no ser simplemente la suma de entidades diferentes porque es un valor añadido de gran magnitud.

Contar con un instituto acreditado es un compromiso en el día a día, es una nueva manera de trabajar en la que el gran reto no es haber obtenido la acreditación, sino mantenerse dentro de un nivel competitivo respecto al resto de institutos sanitarios.

**Dr. Jaime Kulisevsky**, director del Instituto de Investigación Biomédica Sant Pau de Barcelona.

